

# MARQUÉS DE MURRIETA



La actual calle dedicada al insigne filántropo Luciano Ortiz de Lemoine, más conocido por marqués de Murrieta, nació como tal a partir de 1862, cuando fue derribado el recinto amurallado que rodeaba la ciudad y que había sido construido en 1837-1839, con motivo de la Primera Guerra Carlista 1833-1840. La muralla se caracterizaba por la existencia en la hoy plaza Alférez Provisional de una excepcional puerta de defensa que recibía el nombre de “Puerta de Castilla” y ponía en comunicación nuestra capital

a través de la calle del Mercado –actualmente Portales– con el denominado Camino Viejo de Fuenmayor.

La calle de nuestro estudio sufrió una gran transformación a partir de 1958, cuando se produjo el traslado de la vía férrea que seccionaba la misma mediante el correspondiente paso a nivel, a su emplazamiento actual. Como consecuencia, fue preciso efectuar un gran desmonte de tierras, a fin de que la vía férrea se deslizara más allá de la Casa de Beneficencia.

Cuatro instituciones de acendrado recuerdo y excepcional importancia cara a los sentimientos humanitarios de los logroñeses, en esta arteria precisamente ubicaron sus nobles virtudes y su situación se efectuó en una parte de la calle que por espacio de muchísimos años se consideró como límite de la misma.

A tal efecto, tanto las dependencias de la Beneficencia Provincial como el Sanatorio de Santa Justa, el Hospital Militar o el convento de las Madres Agustinas, constituyeron las autén-



ticas puntas de lanza de la calle objeto de nuestro estudio. Sin embargo, otro elemento de obligado recuerdo venía a seccionar en buena medida la gran longitud de Marqués de Murrieta, por cuanto aproximadamente por el centro de la misma discurría la vía del ferrocarril, determinando como consecuencia que Marqués de Murrieta quedara perfectamente dividida en dos tramos, el más cercano a Logroño o el más alejado, según la auténtica frontera que el tendido férreo determinaba.

Actualmente, sobre los históricos terrenos de la vía férrea se alza el gran enlace existente entre Marqués de Murrieta y su cruce con la Gran Vía del Rey Juan Carlos I, Gonzalo de Berceo y calle Canalejas.

## SANTA CASA DE BENEFICENCIA DE 1887

De las instituciones que de siempre caracterizaron a la calle Marqués de Murrieta, la más antigua fue la correspondiente a la Santa Casa de Beneficencia, inaugurada el 26 de junio de 1887 y cuya primera piedra fue colocada el 30

de enero de 1881. La singular entidad benéfica fue construida con arreglo a los planos proyectados por el arquitecto Jacinto de Arregui, para ser parcialmente modificados después por Maximiano Hijón. Las obras fueron ejecutadas por el contratista José Villanúa que las llevó a feliz término, y el presupuesto del edificio le costó a la Diputación un total de 1.187.397'66 pts.

Actualmente, el edificio de 10.434 m<sup>2</sup> que se encuentra ubicado en una parcela de 28.786 m<sup>2</sup> en el n<sup>o</sup> 76 de la calle Marqués de Murrieta, ha sido totalmente rehabilitado y alberga

las dependencias de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes y de la Consejería de Vivienda y Obras Públicas del Gobierno de La Rioja. En el mes de julio de 2004 se produjo la mudanza de los departamentos de Cultura y de Deportes de la citada Consejería de la Casa de los Chapiteles, en la calle Portales, su anterior ubicación. En el mes de octubre de 2004 se unió a ellos el departamento de Educación que se encontraba en el n<sup>o</sup> 18 de Gran Vía, completando el traslado.

Este edificio también constituye la sede del Conservatorio Profesional de Música de La Rioja. El 18 de septiembre de 2009 fue inaugurada en los jardines de la Beneficencia la escultura “Zarabanda sentimental” del escultor Vicente Gallego, fallecido el 11 de septiembre de 2008. La obra fue donada por la familia del artista al Gobierno de La Rioja.

Además de “Zarabanda sentimental” existen otras esculturas realizadas todas ellas en el año 2000 que pueden observarse en los jardines de la Beneficencia: “Arquitectonic Parsing” (Ricardo González), “Camino” (José Carlos Balanza), “Concha de mar” (Rafael Fernández), “Desde las nubes” (Luis Cadarso), “Vigía II” (Manuel Barrio) y una obra sin título de Óscar Cenzano.



## ASILO DE SANTA JUSTA DE 1917 (DESAPARECIDO)

Esta entrañable institución, ubicada desde el 1 de enero de 1917 en esta calle, estaba situada enfrente de la Santa Casa de Beneficencia de la calle Marqués de Murrieta y mantuvo sus venerables piedras hasta 1980, año en que se trasladó a una nueva edificación ubicada en avenida de la Paz, próxima a las dependencias del Seminario Conciliar.

En el histórico edificio de la calle Marqués de Murrieta, construido según proyecto del arquitecto Fermín Álamo, entró en su momento la piqueta en tal forma que no dejó el menor vestigio, construyéndose en su amplísimo solar, diversos bloques de edificios destinados a viviendas.

Durante unos años el Asilo fue conocido con el nombre de “Sanatorio Antituberculoso”, inaugurándose el 6 de mayo de 1938, ya que así funcionó por necesidades sanitarias de fuerza mayor, siendo entonces los ancianos asistidos en otros centros, como la Beneficencia o las Hermanitas de los Pobres. Esta situación finalizó cuando fue construido el Sanatorio San Pedro en 1954, volviendo entonces Santa Justa a cumplir nuevamente la función para la que había sido creada.

En 1962 y al juzgarse innecesario dar cabida a las señoras viudas, se habilitó uno de los pabellones para guardería infantil, patrocinada por la entonces institución de Auxilio Social. Su inauguración tuvo lugar el 26 de junio de 1962, siendo bendecidas las instalaciones por el abad de Santa María de la Redonda, Benjamín Salas, e inauguradas por el gobernador civil, Sr. Castilla Pérez. La guardería, al igual que el asilo, quedó al cuidado de las religiosas Hermanas de la Caridad; su capacidad era de 100 plazas, con jardines y terrenos de

expansión al aire libre y fue destinada a las hijas de madres trabajadoras.

En 1963 la Superiora de la Comunidad de Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, que tenían a su cargo las atenciones de la benéfica institución, era sor Carmen Aranguren, quien indicaba que en el citado año, el número de ancianos asistidos se elevaba a 15 y a 23 el número de ancianas. Algunos de ellos eran pensionistas que abonaban, aproximadamente, 1.200 pts. mensuales para su manutención y cuidados, pero aun así, los medios de que disponía la institución para atender sus necesidades eran mínimos. Durante algunos años, con los intereses generados por la donación de Doña Justa, fue suficiente para que todo marchara con holgura, pero ya en 1963 las 40.000 pts. de rédito anual que percibían, no alcanzaba ni siquiera para lo más necesario; de aquí que con lo que obtenían del cuidado de la huerta, donativos, una pequeña subvención del Ayuntamiento, Auxilio Social, Sección Femenina e incluso los beneficios de un gallinero que también atendían, alcanzaba lo justo para la manutención de sus acogidos, pero no les llegaba para las demás necesidades que requería el sostenimiento del establecimiento, como la calefacción. Cada día de calefacción, que comenzó a funcionar en el mes de noviembre de 1965, equivalía a unas

300 pts., y ésta era la cantidad que como mínimo se solicitaba del siempre espíritu caritativo de la ciudad. La suscripción de donativos a favor de la calefacción que por primera vez se efectuó el citado año de 1965, recaudó un total de 73.113 pts.

En 1969 se hicieron ampliaciones en el edificio, por un montante de tres millones de pts. y que consistieron en la preparación de 22 habitaciones dobles y 6 individuales, además de otras obras complementarias que dejaron Santa Justa en las mejores condiciones para ser el hogar de más de cien ancianos. En 1970 y al frente de la institución estaban 10 religiosas de San Vicente de Paúl, y año tras año tenían que salir al paso de la buena voluntad de los logroñeses para que no se truncase lo que hacía algunos años había empezado con mucha ilusión y óptimos resultados.

## HOSPITAL MILITAR DE 1910

Desde que se inició la idea y desde que se compraron los terrenos por el Ayuntamiento, ofreciéndose al Estado para la construcción del edificio del Hospital





## CONVENTO DE LAS MADRES AGUSTINAS (DESAPARECIDO)

Militar, entrañable establecimiento de nuestra ciudad y posteriormente ostentado por el benemérito Cuerpo de la Guardia Civil, trascurrieron más de veinte años, alargándose los pormenores de su construcción por espacio de catorce años. El importante establecimiento militar quedó destinado a la guarnición de Logroño en épocas normales y a las tropas de una división de campaña, defensoras de la línea del Ebro desde Miranda a Tudela.

Sin interrupción en este dilatadísimo período de tiempo, se vinieron desarrollando los trabajos con la lentitud impuesta por las dotaciones anuales que el ramo de Guerra dedicaba a esta atención. El 22 de marzo de 1910 quedaron terminadas las obras de construcción de todo el complejo sobre una superficie de 24.000 m<sup>2</sup>, siendo inaugurado el edificio a los pocos días, el 10 de abril, comenzando el servicio del hospital a un máximo de 80 camas aunque estaba capacitado para 170. El presupuesto del Hospital se elevó a la cantidad de 700.000 pts., y el director de las obras, por espacio de doce años, fue el teniente coronel de Ingenieros Manuel de las Rivas, secundado por el maestro de obras Sr. Sagasta, y el celador Sr. Flores.

La bendición del extraordinario edificio fue realizada por el capellán del estable-

cimiento, padre Valdepareas, momento en el que la música del Regimiento de Bailén ejecutó una bonita composición, original del capitán Alvarado. Manuel de las Rivas pronunció unas palabras, indicando que en la severa fachada del Hospital aparecían las armas de España que daban idea de la patria, pero apenas traspuestos los umbrales, se veía la Cruz del Redentor.

En el ya histórico acto participaron todas las autoridades provinciales y locales, a cuyo término los ingenieros militares obsequiaron a los invitados con un suculento banquete de fiambres, pasteles, vinos generosos y los excelentes de nuestra tierra. El coronel de Bailén, Sr. Marqués de Oria, y con él todos, levantaron sus copas por el director de la obra, que a su vez brindó por España y el Ejército. El primer director con que contó la flamante institución fue Nicanor Cilla, médico mayor, comandante de Sanidad Militar y destinado a nuestra ciudad desde hacía muchos años.

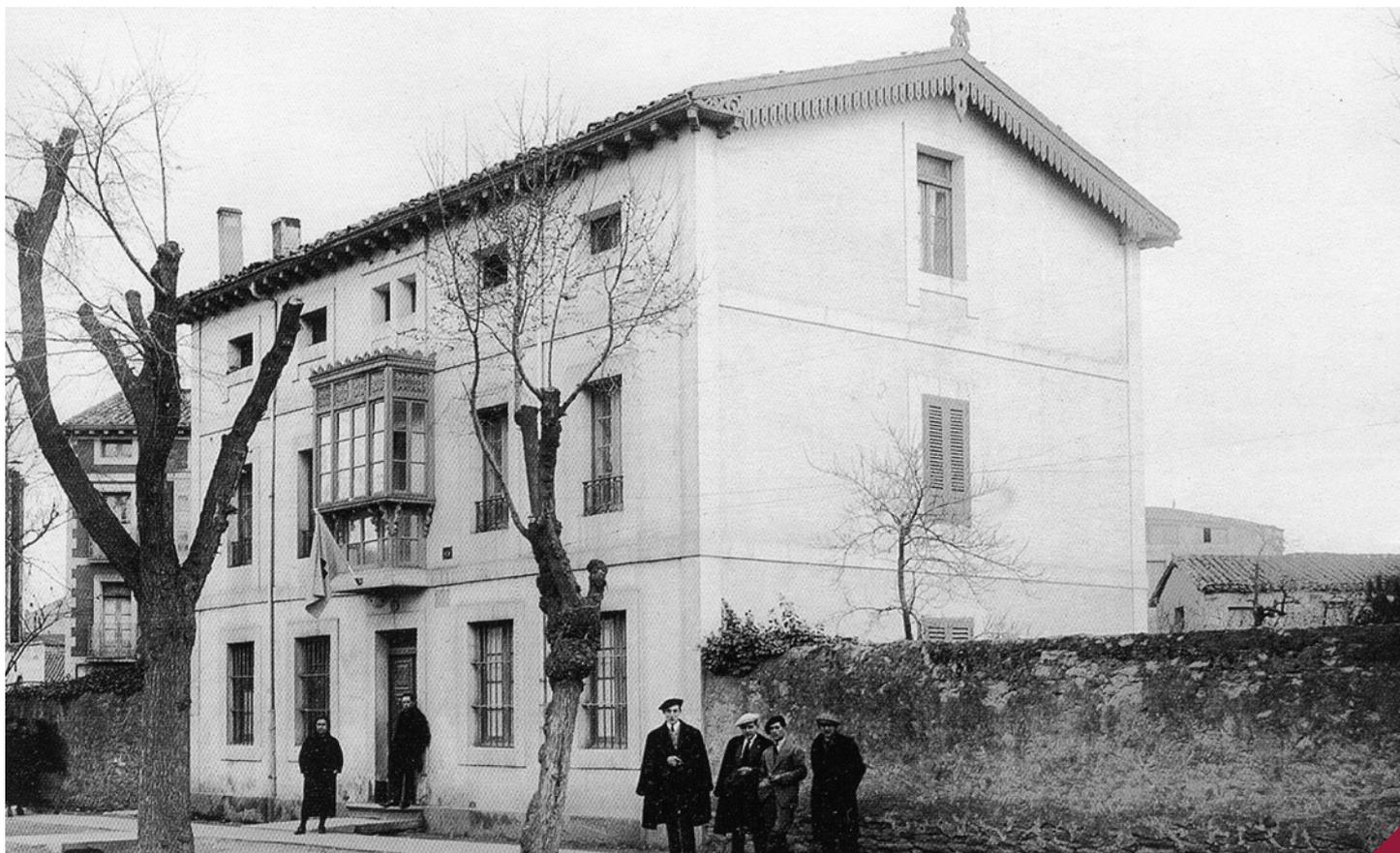
El Hospital Militar fue transformado en la década de 1970 para albergar el Cuartel de la Guardia Civil, cerrando definitivamente sus puertas el 15 de noviembre de 2001. Próximamente, su destino es ser el futuro Palacio de Justicia de La Rioja.

El 21 de diciembre de 1915 tuvo lugar el acto de colocación y bendición de la primera piedra para la construcción de la iglesia y convento de las Madres Agustinas, cuyo edificio había sido derribado precisamente en aquel 1915 y que por espacio de muchísimos años se había ubicado en la plaza de San Agustín.

La construcción del nuevo convento se iba a iniciar en el solar contiguo a la huerta propiedad de Ramos Toledo, justamente al final de la Vuelta del Peine, en el cruce determinado por Marqués de Murrieta con Rey Pastor. La extensión del mismo era de 5.556 m<sup>2</sup> distribuidos en la siguiente forma: para el convento, 1.656 m<sup>2</sup>; para la iglesia 300 m<sup>2</sup> y para la huerta de la comunidad, 3.600 m<sup>2</sup>.

Asistieron al ya histórico acto el gobernador civil, el alcalde Francisco de Paula Marín, el contratista de las obras, Higinio Yuste, el cabildo, el arquitecto autor del proyecto, Fermín Álamo; en representación del Ayuntamiento los concejales Las Heras, Muro, Lajusticia, Martínez-Sáenz y Cabañas, así como diversas representaciones, comisiones y bastante público. Recibió y bendijo las obras, revestido de pontifical, el obispo de la diócesis que se desplazó desde Calahorra.

Antes de proceder a la colocación de la primera piedra, se colocó debajo de ella una caja metálica que contenía un ejemplar del Diario de La Rioja, otro



del periódico La Rioja, las reglas de la Orden de Agustinas, varias monedas y unas medallas con la inscripción del año 1915. Después de ser firmada el acta por las diversas autoridades concurrentes al acto, el obispo pronunció unas breves palabras, a cuyo término todos los presentes fueron obsequiados por la comunidad con dulces y licores en su provisional residencia del Muro de Carmelitas.

Años después, este convento fue uno de los incendiados en la jornada del 14 de marzo de 1936, siendo reinaugurado el 28 de agosto de 1957, día de San Agustín. En conmemoración de la restauración total del edificio, a los veinte años largos de su provocado incendio a mano airada, en la correspondiente misa de Pontifical ofició el Obispo de Changteh, monseñor Gerardo Herrero, agustino, asistido por Nicolás Diez, canónigo magistral de la catedral de Calahorra y de otros varios sacerdotes. La plática propia del momento fue pronunciada por el padre Cándido Marín. Este edificio, hoy

desaparecido, dio paso a la construcción de una promoción de 84 viviendas proyectadas en 1981 por José María Carreras y su hijo Emilio Carreras.

## DISPENSARIO DE LA CRUZ ROJA (DESAPARECIDO)

En el mes de noviembre de 1925 la Sección de Asistencias de la Asamblea Local de la Cruz Roja de Logroño, presidida por Pilar Azcona de Herreros de Tejada, aprobó la instalación de un dispensario médico en el que se despacharan consultas y se hiciesen curas a todos los necesitados de la ciudad. Además, en el momento en que así lo consistiesen los recursos, se efectuaría una instalación de camas para la hospitalización de los pacientes.

El dispensario quedó establecido en el mes de diciembre de 1925 en un edificio

aislado en la calle Marqués de Murrieta, situado casi enfrente del Cuartel de la Guardia Civil, y con una espaciosa huerta para curas de sol y atenciones diversas. La puerta de entrada daba acceso a un amplio vestíbulo, cuyas paredes, como las de las demás salas, ofrecían la blancura del esmaltado, decorado además con las insignias de la institución. Poseía una sala para clases de preparación de enfermeras dotada con elementos de enseñanza práctica como un pequeño esqueleto, y que también sería utilizada para reuniones u otros actos. Igualmente, disponía de un despacho para consultas, una sala de cura de ojos y de odontología y de una sala de operaciones con mesa, esterilizadores y el instrumental quirúrgico adecuado a 1925. Su director era el Dr. Emilio Quintana y el cuadro médico que atendía gratuitamente a los pacientes logroñeses eran los doctores Madurga, Castroviejo, Calvo, González, Badillos, Yangüela, Granada, Cañadas, Gutiérrez, Otero y Sáenz. ▽

El nombre para esta arteria de Marqués de Murrieta se inicia en 1904, cuando el citado marqués decidió construir a sus expensas una casa asilo que, posteriormente, en 1906, ofreció sin interés de ninguna clase al Ayuntamiento para que éste entrase en posesión de ella y la administrase.

La Corporación Municipal como justa recompensa al desinteresado ofrecimiento, decidió el 10 de noviembre de 1906 aceptar el donativo hecho por el marqués, consistente en la suntuosa casa indicada, con los correspondientes muebles, más una lámina de la deuda nacional perpetua de 65.000 pts. nominales, destinada la primera a establecimiento público benéfico para refugio de niños pobres y la segunda para el sostenimiento de la misma, acordándose por unanimidad, nombrar al marqués Hijo Predilecto y Adoptivo de nuestra ciudad.

Días antes, el 20 de octubre de 1906, habíase considerado que en agradecimiento de los muchos beneficios prestados por el marqués al pueblo de Logroño, la hasta entonces conocida como carretera de Burgos pasara a denominarse para la posteridad Marqués de Murrieta, teniendo en cuenta que en dicha calle estaba enclavado el edificio obra de la munificencia del ilustre hombre. El 3 de febrero de 1907 se verificó el solemne acto de descubrir la placa de la calle con el nuevo nombre, e igualmente la entrega de la Casa-Cuna al Ayuntamiento.

## ¿QUIÉN FUE?



Luciano de Murrieta García Ortiz y Lemoine, **marqués de Murrieta**, nació en Arequipa (Perú) el 31 de agosto de 1822 y muy joven ingreso en el Ejército Español, sirviendo a las órdenes del general Espartero, alcanzando la graduación de coronel del Arma de Caballería. Durante bastante tiempo estuvo al cargo del Regimiento de Húsares de la Princesa, retirándose del servicio activo en 1860, y desde entonces, aunque su residencia oficial la fijó en Madrid, junto a su madre, fueron sus viajes muy frecuentes a Logroño. Todos los veranos visitaba nuestra ciudad, adquiriendo en 1877 la posesión de Igay, en la que en-

sayaba cuantos adelantos se verificaban en agricultura, secundado perfectamente por su administrador, Blas San Vicente. En esta posesión una vez que el marqués fijara su vecindad en Logroño, ensayó el cultivo del lúpulo, planta que importó a otras regiones.

En 1891 y una vez fallecida su madre, se hizo de hecho logroñés, concediéndole el municipio en 1905 el título de Hijo Adoptivo y bienhechor de la capital. Desde entonces figuró en infinidad de juntas y comisiones hasta que la edad le hizo renunciar a todas ellas y recluirse en su casa. Falleció a las 6 de la mañana del 22 de noviembre de 1911, después de recibir los sacramentos con gran unción cristiana.

## ¿SABÍA QUE...

- ... el marqués de Murrieta, antes de morir, escribió su propia esquela, que decía lo siguiente? "El Excmo. Sr. Luciano de Murrieta García Ortiz de Lemoine, Marqués de Murrieta, ex coronel de Caballería, por rigurosa antigüedad, condecorado con la Cruz de San Hermenegildo, la Gran Cruz de Beneficencia y las Encomiendas de Isabel la Católica, Carlos III y otras, e Hijo Adoptivo y Predilecto de esta ciudad, falleció".
- ... se preocupó hasta del traje con que había de ser ataviado su cadáver, ordenando la confección de un uniforme de Coronel de Húsares con el que manifestó deseos de ser enterrado?
- ... dejó un capital aproximado de 6 millones de pts., indicando en su testamento que se le hiciesen funerales en la iglesia de Santa María de la Redonda?
- ... fue el encargado de despedir al rey Alfonso XIII cuando visitó nuestra ciudad entre los días 31 de agosto y primeros días del mes de septiembre de 1903, regalándole un hermoso bastón con puño de oro que había pertenecido al general Espartero?